

LA NO-VIOLENCIA ES DESCONOCIDA

La no-violencia es desconocida entre nosotros porque los sistemas de pensamiento que influyen en los intereses económicos o políticos son soslayados, marginados o prohibidos. Ante el incremento de la violencia en nuestras sociedades, ciertamente se desea una acción que la reduzca, y en cuantas ocasiones se habla de la no-violencia muchos lanzan palabras de acogida sin saber de qué se trata, confundiendo esta filosofía de la vida con una pasividad (“no te muevas”) propia de timoratos.

La no-violencia es acción contra la injusticia extendida en nuestras sociedades: no contra el injusto, a quien se le debe respetar y no humillar, sino contra su injusticia. El momento culmen de este proceso de lucha es la conquista del violador de la paz y la justicia, a tal grado que él se haga también luchador de la misma causa.

¿Por qué luchar contra la injusticia y la mentira? Porque son las causas reales de la violencia. No se destruye la violencia encarcelando a los violentos, sino buscando la causa de la violencia. Un sistema social injusto (el nuestro que produce millones de pobres y míseros) produce reacciones violentas (asesinato, robos, violaciones, *graffiti*, en monumentos respetables...). La lucha, por consiguiente, se dirige a la causa: la violencia directa, y no la violencia de rebote o segunda.

La no-violencia activa no requiere de ejércitos ni de policías, es acción de los ciudadanos, especialmente de los más pobres. La violencia es costosa, la no-violencia no cuesta nada: presentar el cuerpo, dirigir la mirada al trasgresor de la paz social. La no-violencia activa y militante nace con los sistemas de sabiduría que se han dado en la historia de la



Israel Sierra, Gallo japonés, Serie: Raptores del aliento, impresión digital, 17.1 x 8.3 cm, 2004.

humanidad. Buda, Jesucristo (aun cuando Cristo tuvo resonancia política severa) y, en nuestra época, Gandhi, Lanza del Vasto o Martin Luther King fueron todos activos defensores de la justicia y de la verdad hasta su muerte violenta, sufrida no raras veces por quienes enfrentan las injusticias.

La no-violencia no es una teoría, es un conjunto de acciones jerarquizadas de acuerdo con el grado de maldad que se pretende eliminar. Nos formamos en la no-violencia actuando: describe la acción mínima que nos es demandada todos los días hasta las grandes manifestaciones que mueven un pueblo entero (Corina Aquino en Filipinas o Cesar Chávez y el boicot de la uva en Estados Unidos). El punto de partida es la sensibilidad, aprendida en la educación, ante las ma-

nifestaciones de la injusticia. Éste es el primer paso absoluto; sin esta sensibilidad, no hay acción posible, puesto que no existe la emoción que impulsa la práctica.

La Universidad Autónoma del Estado de México ha creado un espacio de reflexión y de principio de acción mediante el Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia. Desde hace ya casi dos años, la divulgación de las ideas que nos conducen a la acción se ha hecho a través de un boletín titulado *Ahimsa* (del sánscrito: no-violencia), distribuido en las facultades de la universidad y entre los coordinadores de derechos humanos del Estado. La idea que rige este ejercicio es transmitir dicho mensaje gota a gota, no mediante extensas disertaciones, sino a través de datos mínimos que en conjunto proporcionan un panorama de esta filosofía, bastante fiel a la realidad.

Después de aquellos meses de difusión, fue interesante retroalimentar a los actores del mencionado programa, con la intención de mejorar la distribución y de captar, así, un número mayor de personas. Los primeros 20 números fueron

editados por la universidad en una breve antología sobre la no-violencia, la cual fue entregada a los coordinadores de filosofía (ética) en las escuelas preparatorias, con el objetivo de que tales ideas repercutieran en las mentes en favor de un cambio de actitud ante el grave problema de la violencia que no hemos logrado detener. Se habla mucho sobre valores, pero la teoría de éstos no crea nuevas condiciones sociales. La no-violencia sí crea una nueva sociedad al eliminar la causa de la violencia.

¿Cuáles son los medios utilizados en la no-violencia activa y militante? Todos pueden resumirse en una palabra: diálogo. Las acciones llevadas a cabo por los militantes de la no-violencia se orientan hacia el diálogo. Si no hay voluntad de diálogo, no ocurrirá nada. Las acciones pueden ser coactivas sobre los violadores de la justicia, y son muchos los modos de obligar a los malhechores a sentarse en torno a la mesa para estudiar cómo salir de esta espiral.

Por consiguiente, el primer paso es el diálogo, que puede lograrse en la mayoría de los casos (80% de los problemas se resuelve de esta manera). Si el diálogo se complica, se recurre a la mediación. El mediador no resuelve, pero ayuda a los contrincantes a descubrir el camino para salir de su enfrentamiento. Ésas son las "armas" (palabra de Gandhi) ligeras.

La tercera opción consiste en acciones de mayor presión: marchas de todo tipo, plantones, huelgas, que poseen características distintas de los gestos de chantaje propios de tantas

manifestaciones sociales sin sentido. Más lejos aún están el “*sit in*” (sentados en la vía pública) y el “*die in*” (simulación de muerte, también en la vía pública, hasta conseguir el diálogo). No hay chantaje en luchar para que mi punto de vista prevalezca. El otro tiene una parte de la verdad que debe ser respetada. La regla, de nuevo, es no humillar.

Ante este mundo de oportunidades y de creatividad, y en un medio universitario que se supone activo socialmente, se consideró útil aplicar una encuesta a los estudiantes que cursan el último semestre de varias carreras, algunas de ciencias sociales y otras de ciencias naturales, con la intención de comparar si existe una diferencia significativa entre ambas orientaciones.

A continuación, se presenta la parte de este trabajo a cargo de la encuestadora misma.

El trabajo en el Programa del Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia me permitió conocer la teoría detrás de la práctica de la no-violencia, lo cual fue la razón para ingresar a trabajar en este programa. Tuve conocimiento de su existencia mediante el boletín *Ahimsa*, obtenido a través del departamento de Difusión Cultural de la Facultad de Ciencias de la Conducta. Los diversos autores que revisé (Parent, 2001; Badaya, 2000; Sémelin, 2001) y las formas como éstos practican la no-violencia me ofrecieron la oportunidad de atisbar los campos de aplicación de esta postura: en la educación de los hijos, tanto en la familia como en la escuela; en los programas dirigidos a jóvenes infractores; en huelgas y en el ámbito de la ecología; como guía para padres, profesores, activistas, etcétera. Las áreas de oportunidad de la no-violencia son todas las que puedan existir, ya que ésta es una forma de comportamiento sea cual sea el área mediante la que se conozca, y como tal continuará permeando toda la vida. Los pensamientos y las acciones buscarán congruencia, sin importar qué tan variadas sean las actividades que se realicen (deporte, escuela, arte).

Es indudable que cada ser humano, complejo por naturaleza, es distinto del resto del mundo; es incuestionable, también, el derecho que todos tenemos a ser respetados en nuestras diferencias; sin embargo, en el contexto social actual, acelerado en su ritmo y reducido a las apariencias del mundo material, la intolerancia ante las diferencias prevalecen, desde el hogar, la escuela, el mundo recreativo, hasta el ámbito de las amistades; en fin, en la sociedad entera. Ante ello, el ser humano reacciona de distintas formas, las cuales pueden lastimar la integridad mediante actitudes que van desde la indiferencia hasta la violencia física; entendida la violencia

como la intención, acción u omisión mediante la que intentamos imponer nuestra voluntad sobre otros, lo cual genera daños de tipo físico, psicológico, moral o de otros tipos.

La no-violencia, entonces, está relacionada con la filosofía, el arte, la pedagogía, la psicología, la religión, la mediación, etcétera, pues el conflicto es una constante en la vida. Siempre que dos personas con opiniones distintas se encuentran, las discusiones son inevitables, ya que cada una defiende su postura creyendo que es la verdadera, la mejor, la única. Las personas se constituyen con base en sus experiencias, proyectan sus vivencias cada momento, y a veces éstas son la única posibilidad de existir que pueden comprender, por lo cual desacreditan otras formas de pensar, reaccionar, decidir, sentir, escu-



Israel Sierra.

LA COLOMBIA 57, enero-marzo 2008.

char y valorar. Con tal arraigo en las posiciones, el conflicto pareciera irremediable; sin embargo, el diálogo auténtico permitirá hallar en el conflicto una posibilidad de acercamiento, no de convencimiento ni de imposición.

La no-violencia se basa en la filosofía oriental de Gandhi sobre el respeto absoluto a la naturaleza, basado en las acciones y la meditación. El punto de partida de la no-violencia actual son los derechos humanos de la persona, su razón, libertad y dignidad. Ésta es una filosofía de la vida en la que el diálogo permite acercar conciencias distintas y en ocasiones distantes, para que surja la luz que elimina el conflicto; es un camino, aunque no siempre rápido, sí eficaz para que las violaciones a los derechos humanos se resuelvan; es acción, es la búsqueda del encuentro con el otro, es una lucha pero sin violencia. La no-violencia activa parte de la convicción de que detrás de una cara agresiva, de un discurso violento o de una provocación hay una conciencia aún no despierta. La acción no violenta consiste en desarrollar todos los medios éticamente válidos que estén a nuestro alcance, para despertar esta conciencia. La imaginación y la creatividad son cualidades imprescindibles para alcanzar el objetivo.

La no-violencia, como ha sido expuesta hasta ahora, es un tema poco difundido entre la sociedad

y, también, en la universidad, por lo que el objetivo de la elaboración y la aplicación de un cuestionario que permita conocer la percepción de los estudiantes universitarios acerca de la no-violencia es el motor de mi estancia en dicho centro de trabajo.

En todas las facultades, hubo una reacción positiva por parte de autoridades, profesores y alumnos, ante el mencionado procedimiento: las autoridades al permitir la aplicación del cuestionario, al asignar los grupos y los horarios; los profesores, al ceder un tiempo de su clase, y los alumnos al contestar dicho instrumento; sin embargo, por parte de estos últimos, hubo comentarios acerca de que el cuestionario era muy largo y muy "raro", y conversaban entre ellos cuando eran cuestionados sobre si el Papa promovía la no-violencia; asimismo, alumnos y profesores bromeaban sobre la violencia, como para hacer notar que la no-violencia es lo opuesto.

En un principio, me costó un poco de trabajo explicar a los alumnos para qué era el cuestionario y de dónde provenía, pues no estaba muy acostumbrada a hablar ante grupos numerosos; pero después fue más fácil, ya que todos se mostraban accesibles (de no haber sido así, probablemente se me hubiera dificultado aún más). La Facultad de Química fue donde más me gustó realizar la aplicación. El subdirector siempre estuvo al pendiente de todo el proceso: asignó los grupos y los horarios, revisó el cuestionario, platicó con profesores y alumnos sobre la aplicación; ello facilitó mucho más las cosas, ya que, cuando el cuestionario se aplicó, la población universitaria ya conocía el motivo.

METODOLOGÍA

INVESTIGACIÓN POR ENCUESTA

1. Planteamiento de la interrogante de investigación.

¿Cuál es la percepción que los estudiantes universitarios tienen de la no-violencia?

2. Delimitación del universo de estudio:

Estudiantes universitarios.

3. Selección de la muestra:

Se utilizó muestreo no probabilístico intencional.

4. Diseño del instrumento:

El diseño del instrumento se basó en las siguientes categorías (ver el Anexo):

- No-violencia
- Actitudes y conductas cívicas
- Mediación

- Conflicto
- 5. Pilotaje del instrumento:
Realizado en la Facultad de Economía.
- 6. Diseño del plan de análisis:
Corrección del instrumento con base en el pilotaje.
- 7. Captura de datos:
Los datos se capturaron manualmente.
- 8. Procesamiento de datos:
Los datos se procesaron manualmente.
- 9. Redacción del reporte.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El objetivo de esta investigación fue conocer la percepción de la no-violencia activa en estudiantes universitarios que cursaran el último semestre de la carrera, tanto del área social como del campo de las ciencias duras.

Los participantes fueron 122 estudiantes: 77 mujeres y 45 hombres de las carreras de psicología, antropología, ciencias políticas, letras, ingeniería, arquitectura y química. De ciencias sociales fueron 70 estudiantes: 48 mujeres y 22 hombres; y de ciencias duras el total fue de 52: 29 mujeres y 23 hombres. La selección de la muestra fue hecha con base en un muestreo no probabilístico intencional.

Las obras revisadas sobre la no-violencia (Parent, 2001; Badaya, 2000; Sémelin, 2001) documentan la incompreensión de este concepto por parte de la mayoría de la sociedad, dado el desconocimiento tanto de las bases teórico-prácticas que sustentan la no-violencia y como de aquellos que con su vida y su obra la promovieron; ello deriva en la confusión de ésta con otros conceptos, como 'pasividad'. En la población universitaria, la situación no es distinta, aun pese al área de conocimiento y al género.

La labor realizada en la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la universidad, mediante el Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia, cumplió ya dos años; sin embargo, del total de los estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario, solamente cuatro habían leído alguna vez el boletín *Ahimsa* que se publica cada mes y se distribuye en las dependencias universitarias, con motivo de la promoción de la no-violencia. El alcance del boletín parece, por tanto, muy disminuido en comparación con la población universitaria a la que podría llegar.

En cuanto a la no-violencia, los estudiantes de ciencias duras la entienden como no agredir ni ser agredido, física o verbalmente, y como una actitud respetuosa que no daña a otros ni a uno mismo.

Los estudiantes de ciencias sociales expresaron que la no-violencia es evitar y luchar contra la violencia de cualquier tipo, y buscar convivencia pacífica y racional, respetando la integridad de otros. Ambas respuestas comparten las mismas características sobre el entendimiento de la no-violencia: el respeto, la lucha contra la violencia y su evitación, para lograr una convivencia armoniosa.

Resulta interesante observar que en estas definiciones se menciona la parte activa de la no-violencia, reflejada en palabras como lucha o actitud, las cuales aluden a la acción que no solamente busca oponerse a la violencia de cualquier tipo (física, verbal o simbólica), también enfrentarla con actividades, como el respeto y la convivencia, que la eliminen y que, además, promuevan la no-violencia. En este tenor, 78% del total de los estudiantes consideró que la no-violencia, en efecto, implica acción; para 73% de los estudiantes de ciencias duras implica acción, porque practicarla es ya una acción contra la violencia; es decir, ser no-violento es acción en sí, porque resistirse a los impulsos agresivos es actuar de un modo que evita la violencia, y ello implica responsabilidad, búsqueda de la solución de problemas por medio del diálogo, evitar dañar a terceros y crear conciencia en los demás de que es posible actuar sin violencia.

Para 82% de los estudiantes de ciencias sociales, la no-violencia

implica acción en cuanto conlleva decisiones y acciones individuales o colectivas continuas para combatir la violencia. Destacan la búsqueda de la convivencia sana y la solución de problemas de forma inteligente, sin violencia, las cuales deben efectuarse de manera individual (en las relaciones personales) y grupal (en el interior de instituciones como la familia, la escuela, el trabajo), a fin de ir resolviendo los conflictos que se susciten. Estas respuestas coinciden con su entendimiento sobre la no-violencia, ya que respetar a los demás y negar la violencia de cualquier tipo son acciones encaminadas a la promoción de la no-violencia. Veintidós por ciento de los estudiantes (27% de ciencias duras y 18% de ciencias sociales) opinó que la no-violencia no implica acción por dos razones: porque supone pasividad y porque no es necesaria la acción para combatir la violencia, ya que hay violencia no física que debe combatirse mediante la palabra, lo cual al parecer no es visto como acción.

Por otra parte, 50% del total de los estudiantes consideró que la no-violencia compete a los individuos (47% de los estudiantes de ciencias sociales y 54% de ciencias duras); el 4% opinó que compete a las instituciones sociales (6% de ciencias sociales y 2% de ciencias duras), y 44% del total de ellos, de ciencias duras y sociales, señaló que compete a ambos. Estas respuestas se relacionan con

los modos de aplicación de la no-violencia referidos en la respuesta anterior: el individual y el colectivo.

Los estudiantes de ciencias sociales señalaron que la no-violencia es promovida por la Comisión de Derechos Humanos; los de ciencias duras, también, salvo que estos últimos expresaron que el Papa también es un promotor de la no-violencia.

En cuanto a los lugares donde se practica la no-violencia, los estudiantes de ciencias sociales expresaron que es en la universidad donde más se practica, y que le siguen ONG's y la Iglesia; los estudiantes de ciencias duras consideraron que es en la Iglesia (lo cual coincide con su visión de que el Papa es el mayor promotor de la no-violencia) y, después, en la universidad. Los alumnos de ciencias sociales relacionaron la no-violencia con la educación, la política y la religión; en tanto que los estudiantes de ciencias duras refirieron que, después de la educación, la no-violencia está vinculada con la religión y la filosofía. Ambos grupos consideran que el campo donde más se puede aplicar la no-violencia es en la educación de los hijos y en los problemas de pareja. Ahora bien, pese a que antes los alumnos refirieron que la no-violencia está relacionada con la acción, la mayoría de ambos grupos consideró que tiene mayor vínculo con el pacifismo, seguido por la organización, la mediación y la neutralidad.

Para 51% del total de los estudiantes, la no-violencia es un medio (47% de ciencias sociales, 56% de ciencias duras); para 42%, es un fin (44% de sociales, 40% de duras); para 6%, es ambos (7% de sociales y 4% de duras); el 1% restante no sabe. Los porcentajes son muy parecidos para ambos grupos. La no-violencia se establece más





como un medio que como un fin. Difiere, entre los alumnos de las ciencias duras y los de las ciencias sociales, el que la no-violencia es lenta (41%) y utópica (37%) para los primeros, en tanto que para los de ciencias exactas es una opción exitosa (46%).

Ahora bien, 71% de los estudiantes se considera no-violento: 65% de ciencias sociales expresa sus razones en términos de que no genera violencia y se considera tolerante y respetuoso; 79% de ciencias duras manifiesta que es no-violento porque evita la violencia y, antes que ella, procura el diálogo. Por su parte, del 29% de estudiantes que no practican la no-violencia (33% de ciencias sociales, 21% de ciencias duras), 20% (74% de ciencias sociales, 70% de ciencias exactas) quisiera ser no-violento para mejorar sus relaciones, y 9% restante no quisiera serlo, pues estos alumnos afirman que a veces la violencia es necesaria y que se sentirían imposibilitados para defenderse si alguien los ataca.

Finalmente, los estudiantes, tanto de ciencias sociales como de ciencias duras, mencionaron que no habían vivido ni visto una injusticia en su medio recientemente. A esta respuesta le siguen, según la frecuencia, violencia y discriminación hacia mujeres, ancianos e indígenas, abuso policiaco, intransigencia por parte de los profesores, aplicación parcial de la justicia, robos a transeúntes, burocracia, violencia entre automovilistas, calumnia, represión por parte de protección civil y maltrato a la naturaleza. Ahora que las formas mencionadas más frecuentemente de enfrentar una injusticia son la demanda ante los tribunales y la queja ante la Comisión de Derechos Humanos.

JUICIO SOBRE LO OBSERVADO

La definición misma de la no-violencia es reveladora. En ciencias sociales, 52% opinó que es luchar contra la violencia. Como se indicó antes, habría que definir de qué violencia se habla. La primera, original (el patrón que no paga el salario justo), o la segunda, de rebote (violencia callejera). La respuesta es ambigua y demuestra la poca información que se tiene sobre esta filosofía de la vida. En ciencias de la naturaleza, 46% opinó que es no agredir, o sea, actitud pasiva, justo lo contrario de lo ya manifestado a lo largo de este estudio. No agredir es un paso importante, ser pacífico es una opción de vida; pero así no se resuelven los problemas de la violencia y la injusticia. Hay que afrontar el problema: nunca humillar al agresor, sino enfrentar el hecho que perturba el orden social.

Es interesante observar que la mayoría (82% y 73%) opina que la no-violencia es acción, aun sin saber de qué acción se trata. Dicen: "son necesarias decisiones y acciones, individuales o colectivas, continuas para combatir la violencia" (ciencias sociales) o "practicar la no-violencia es acción en sí en contra de la violencia" (ciencias de la naturaleza). A partir de estas reflexiones de los estudiantes, se identifica un camino para hacer progresar esta forma de convivir en paz, mediante acciones que eliminen las causas de la violencia.

En la pregunta sobre quién promueve la no-violencia, resulta muy interesante la opinión manifestada: la Comisión de los Derechos Humanos. Acercar la no-violencia activa a los derechos humanos es un paso importante. Efectivamente, la lucha por la promoción de los derechos humanos es una acción basada en recomendaciones que son una forma de mediación, modo propiamente no-violento. Cabe añadir que, en este momento de su historia, las comisiones de derechos humanos son pacíficas pero no son no-violentas. La no-violencia impulsaría a los encargados de la promoción de los derechos humanos a presentarse, cara a cara, ojos en los ojos del responsable de la violación, y abordar el asunto de la injusticia vivida para hallar entre ambos (la comisión y el responsable del área afectada: educación, policía, vecinos...) la solución. No abandonar la discusión sino hasta encontrar el remedio y, por parte de la comisión, mantenerse alerta en la aplicación de éste. El envío de oficios produce guerra de papel. La no-violencia enseña que el hombre en su totalidad —mente y cuerpo— es quien actúa hacia la justicia.

Por otra parte, ambos grupos de estudiantes entrevistados expresaron que la no-violencia se relaciona con la educación. Efectivamente, ésta es una respuesta muy acertada. La educación para la autonomía primeramente, porque la acción no-violenta compromete a la persona, y para ello debe ser capaz de decidir por

su propia cuenta, sin depender de otros u otras opiniones. No se trata, por consiguiente, de cualquier educación o de toda la educación, sino de aquella cuyo objetivo es la lucha por la justicia o por la promoción de los derechos humanos. Luego, se halla también la educación de la sensibilidad moral, que permite ver la injusticia para poder actuar contra ella. La visión de la injusticia es esencial. A la solicitud "describe brevemente una situación injusta que tú hayas presenciado o vivido últimamente", la respuesta es preocupante: 28% (ciencias sociales) y 27% (ciencias de la naturaleza) no se habían percatado de las injusticias que tan frecuentemente ocurren en la vida real. Eso significa que estamos muy lejos de la no-violencia para ellos. No tienen asidero a partir del cual pudieran sostenerse y actuar. La formación de la sensibilidad permite reconocer en la actuación humana la grave dimensión de la injusticia, tan diversa.

Así, se aborda en este tema uno de los elementos que constituyen la educación para la no-violencia: el reconocimiento de la presencia de la injusticia en torno a nosotros y, muy frecuentemente, en nosotros mismos al participar en ésta o al aprovecharla. Todo lo anterior debe ser tomado en cuenta y formar parte de nuestra conciencia al iniciar cualquier acción, la cual sin estas consideraciones podría ser hipócrita.

La no-violencia se caracteriza por el pacifismo (pregunta 10), 62% proporcionó esta opinión después de haber respondido nueve preguntas que bien hubieran podido despertar la inquietud respecto a dicha cuestión. Éste es el error común que se debe a la falta de instrucción y de educación sobre este modo de comportarnos. La no-violencia es, precisamente, lo contrario del pacifismo: es acción comprometedora; no es para los cobardes, implica riesgos hasta de muerte (Luther King). La respuesta sobre si te consideras no-violento, en la cual la mayoría (71%) responde afirmativamente, muestra el mismo error. Todos quieren manifestar que son pacíficos, que no se meten en líos ni generan broncas en su medio, pero eso no es no-violencia. "Trato de ser tolerante" y "evito la violencia", dos respuestas que confirman el planteamiento inicial.

Asimismo, en las respuestas se lee que la no-violencia es utópica, lo cual indica, entre líneas que no sirve para nada! Esta respuesta es muy común y proviene de quienes no la han practicado. En efecto, no hay demostración teórica del valor y de la eficacia de la no-violencia, sólo se cuenta con la acción que demuestra la eficacia.

¿Qué hacer? Dos respuestas iguales: ir ante los tribunales o llamar a la Comisión de Derechos Humanos. Efectivamente, la

no-violencia considera uno de sus principios el lograr que las leyes se cumplan. Es el principio de una sociedad justa. Desgraciadamente, este paso es muy costoso, ya que siempre debe estar presente algún abogado. No obstante, es preciso que, cuando podamos conseguir que la ley se cumpla, lo hagamos. La llamada a la comisión es un medio importante pero no cambia la situación inmediata, pues ésta tiene una función más cultural: crear conciencia sobre las violaciones, para que todos entendamos que hay acciones no permitidas y, así, comencemos a actuar de manera más acorde con los valores de nuestro medio.

Con el resumen tanto del proceso como de las manifestaciones de los estudiantes, se logró el primer objetivo fijado: observar cuán lejos estamos de la práctica de la no-violencia. Esta observación es importante porque la resolución de los problemas sociales (sean éstos económicos, sociales, políticos...) conlleva la no-violencia. Ser sensibles a las injusticias cometidas contra nosotros y contra nuestro medio, analizar la causa del mal y actuar directamente son los pasos que estructuran la no-violencia activa y militante. ¿Es posible introducir esta filosofía de la vida en las escuelas? La respuesta es negativa, porque la no-violencia no se aprende a través de cursos o conferencias. La no-violencia es acción, y sólo mediante ésta se lograrán los objetivos de justicia y verdad, preludios para la paz.

Para actuar de manera no-violenta se puede empezar con acciones individuales menores; es difícil y, a veces, arriesgado (e, incluso, infructíferos). Agruparse en torno a una meta bien definida es el camino más exitoso. Por consiguiente, dos elementos esenciales: una meta bien definida (es decir, delimitada, no ambiciosa sino orientada hacia el éxito de la acción) y agruparse,

puesto que la comunidad humana es un símbolo y una realidad del ideal que perseguimos. La vida comunitaria es el ideal del esfuerzo de personalización de la sociedad, es el espacio donde nos respetamos por lo que somos. Respeto a la dignidad de las personas. La no-violencia activa es el "arma" (diría Gandhi) que debe utilizarse para que el éxito sea de todos. Todos ganamos si este proceso se lleva a cabo con dignidad y fortaleza. LC

BIBLIOGRAFÍA

- Badaya, Bernardette *et al.* [coord.] (2002), *Para una educación no-violenta. Desafíos pedagógicos y sociales*, 2a. ed., Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.
- Parent, Juan María (2001), *La acción no-violenta. Bases teóricas y sugerencias prácticas*, Toluca, UAEM.
- Sémelin, Jaques (2001), *La no-violencia explicada a mis hijas*, Barcelona, Plaza y Janés.



ANEXO
DISEÑO DEL INSTRUMENTO

NÚMERO DE ENTREVISTADOS

CARRERA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
Antropología	13	7	20
Ciencias políticas y administración pública	6	9	15
Letras latinoamericanas	15	3	18
Psicología	14	3	17
Total	48	22	70

CARRERA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
Ingeniero en computación	2	6	8
Químico fármaco biólogo	21	10	31
Arquitectura	6	7	13
Total	29	23	52

RESULTADOS

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN	PREGUNTAS
No -violencia	Actitudes y conductas cívicas que disponen a los individuos, los grupos sociales y las autoridades políticas a rechazar la práctica de la violencia a través de la aplicación de recursos no -violentos, en los esfuerzos para lograr la solución de conflictos.	Actitudes y conductas cívicas	Sistemas de pensamiento y acción, militantes de normas de convivencia respetuosas de los derechos humanos.	<p>¿Para ti la no -violencia implica acción?</p> <p>¿A quién compete la no-violencia?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Individuos - Instituciones sociales - Ninguno <p>¿Quién promueve la no-violencia?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rector - Papa - Presidente - Gobernador - Derechos Humanos - Hollywood - Ninguno - Televisión abierta - EZLN Otro:

				<p>¿En dónde se vive la no-violencia?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iglesia - Estado - Universidad - ONG's - Pacifismo - Ecología <p>Otro:</p> <p>La no-violencia se relaciona con:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Religión - Política - Educación - Economía - Filosofía - Ciencia <p>Otro:</p> <p>La no-violencia se aplica en:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Problemas de pareja - Contaminación ambiental - Educación sexual - Guerrillas - Huelgas - Educación de los hijos <p>Otro:</p> <p>La no-violencia se caracteriza por:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Neutralidad - Mediación - Protesta - Organización - Pacifismo - Militancia
		Rechazo a la práctica de la violencia	"La violencia comienza con actitudes o acciones que niegan la dignidad humana del otro" (Parent, 2001: 87).	<p>La no -violencia es:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Un medio - Un fin - Los dos <p>La no -violencia es una opción:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exitosa - Utópica - Lenta

				¿Te consideras una persona no-violenta? – Sí – No
		Conflictos	Momento de adversidad, tensión, afrontamiento, generado por el encuentro con una persona(s) con esquemas de referencia opuesto al propio. Sin embargo, "el verdadero problema no es la aparición del conflicto, si no[sic] la elección de los medios que usamos para resolverlos" (<i>Ahimsa</i> , núm. 1, 2005).	Describe brevemente una situación injusta concreta que tú hayas presenciado o vivido últimamente: Ante una injusticia, ¿qué acciones pueden tomarse? – Recurrir a la violencia – Hacerse de la vista gorda – Demandar ante los tribunales – Quejarse en la Comisión de Derechos Humanos

CUESTIONARIO

1. ¿Has leído el boletín *Ahimsa* que se publica en la UAEM cada mes?

- Sí
- No

2. ¿Qué es la no-violencia?

3. ¿Para ti la no-violencia implica acción?

4. ¿Por qué?

5. ¿A quién compete la no-violencia?

- Individuos
- Instituciones sociales
- Otro:

6. ¿Quién promueve la no-violencia?

- Rector
- Papa
- Presidente
- Gobernador
- Comisión de Derechos Humanos
- Hollywood
- Televisión abierta
- EZLN
- Otro:

7. ¿En dónde se practica la no-violencia?

- Iglesia
- Estado
- Universidad
- ONG's
- Ecología
- Otro:

8. La no-violencia se relaciona con:

- Religión
- Política
- Educación
- Economía
- Filosofía
- Ciencia

Otro:

9. La no-violencia se aplica en:

- Problemas de pareja
- Contaminación ambiental
- Educación sexual
- Guerrillas
- Huelgas
- Educación de los hijos

Otro:

10. La no-violencia se caracteriza por:

- Neutralidad
- Mediación
- Protesta
- Organización
- Pacifismo
- Militancia

Otro:

11. La no-violencia es:

- Un medio
- Un fin
- Los dos

12. La no-violencia es una opción:

- Exitosa
- Utópica
- Lenta

13. ¿Te consideras una persona no-violenta?

- Sí
- No

14. En caso de contestar sí, ¿por qué?

15. En caso de contestar no, ¿te gustaría serlo?

16. ¿Por qué?

17. Describe brevemente una situación injusta concreta que tú hayas presenciado o vivido últimamente:

18. ¿Qué acciones pueden emprenderse ante una injusticia?

- Recurrir a la violencia
 - Ignorar el asunto
 - Demandar ante los tribunales
 - Quejarse ante la Comisión de los Derechos Humanos
- Otro: